

ALFONSO PEÑA: LOS GIROS MÁS DINÁMICOS DE LA MEMORIA (*)

Elys Regina Zils (**)

Hablando con Floriano Martins, me dijo: *La última vez que algunos nos vimos en vivo con Alfonso Peña fue en 2016, quienes fuimos invitados por él y Amirah Gazel a estar presentes en la Exposición Surrealista “Las llaves del deseo”, que organizó la pareja y fue la primera muestra internacional de Surrealismo, no solo en Costa Rica, sino también en Centroamérica.*

Algunos de los nombres que ahora están presentes aquí nuevamente, en esta edición de *Agulha Revista de Cultura*, estuvieron presentes en su honor, comenzando por el mismo Floriano Martins, junto a Susana Wald y Aglae Margalli. El pasado mes de junio, recordando la exposición, Susana Wald nos decía:

Fue hace siete años, en 2016 cuando se organizó el encuentro y exposición que se llamó “Las Llaves del Deseo”, un evento surrealista que tomó por sorpresa a Costa Rica. Este lugar no parece estar lejos de Oaxaca, en sur de México y el valle en que vivo. Decidí aceptar la invitación de Amirah Gazel y Alfonso Peña. Nada es fácil ni simple en estas zonas del planeta. Un vuelo de Oaxaca a la Ciudad de México, otro de allí a la ciudad de San José. Tras largas esperas y largos pasillos llegué a mi destino y me encontré con gente maravillosa, un país bien organizado y una exposición excepcional en la cercana ciudad de Cartago en un edificio público al que acudían día tras día los curiosos. Alfonso Peña con su sonrisa y bello cráneo afeitado fue una presencia constante en los eventos que se extendieron durante una semana con la participación de muchos surrealistas activos y bien conocidos, de todo el mundo. Alfonso Peña nos dejó hace un año, pero está presente su cuantiosa obra cuya vitalidad nos manifiesta su incansable entusiasmo por defender la hegemonía del deseo.

Alfonso Peña (Costa Rica, 1950-2022) fue narrador, ensayista y editor. Autor de libros como *Noches de celofán* (1996), *La novena generación* (1991) y *Labios pintados de azul* (2004). Fundó y dirigió Ediciones Andrómeda y la revista *Matérika*. Junto a su compañera Amirah Gazel produjo “Las llaves del deseo”, 2016, la primera exposición surrealista internacional realizada en Centroamérica, que reunió 350 obras de 107 artistas representando a 26 países.

Seguro que todos están de acuerdo con las palabras de Susana sobre la vitalidad y el entusiasmo de su trabajo y de sí mismo. Aquí nos reunimos todos, amigos de

otros lugares, gente que vivió con la generosidad y la ligereza espiritual de nuestro querido Alfonso Peña.

También le pedimos a una de las grandes voces de la poesía en Costa Rica, Mía Gallegos, que dijera unas palabras sobre la importancia de Alfonso Peña.

MÍA GALLEGOS | *¿Cómo hablar de Alfonso Peña?*

Sé que nos han quedado impresos sus cuentos, sus entrevistas, sus collages y muy especialmente su posición libérrima, la más libre entre los creadores costarricenses.

Algunos artistas aman la irreverencia, pero al meditar en la personalidad de Alfonso solamente vienen a mi corazón dos palabras: creatividad y humildad.

Hablar con Alfonso era un verdadero deleite. Pertenecía a la contracultura. Y dejaba sentir su desdén, sin ser grosero, por la oficialidad, en especial en las artes. De manera que, al tratar con él, una sabía que estaba con un rebelde auténtico, que no era para nada grosero o altisonante, sino un hombre que crecía y que además luchaba mano a mano para que otros creadores fueran sus compinches, sus buenos compañeros en el camino de las artes.

Alfonso fue un gestor cultural como no ha habido otro. Siempre voy a hablar de él desde el corazón, con inmensa gratitud.

Publicó revistas, montó numerosas e incontables exposiciones. Verdaderamente entendía el significado de la palabra prójimo. Por alguna razón que ignoro, no mostraba un pesado ego. Jamás. Quería proyectar la obra de otros como si fuera la suya. Generoso. Y a veces, algunos se aprovecharon de su nobleza.

Cuando apenas me iniciaba como poeta, Alfonso me dio espacio para publicar poemas. De seguro eran los poemas de una verdadera aprendiz. Sin embargo, debo decir que yo me sigo considerando aprendiz porque leo a las escritoras contemporáneas de países como Colombia y Argentina y entonces me digo... tengo que bregar más.

Alfonso Peña nos mostró el camino del surrealismo, corriente que él cultivaba y se hacía acompañar por creadores de muchas latitudes y países. En esa su humildad, tenía amigos escritores, músicos y pintores de todas partes del mundo. Siempre pensé que Alfonso tenía una consigna que yo, por supuesto comparto: dejar de escribir en el encierro de las montañas de Costa Rica y atreverse a volar.

Muchas son las lecciones que nos ha dejado Alfonso. ¿Cómo continuar con algunos de sus proyectos, como por ejemplo Matérika?

Hay creadores y personas que son insustituibles. Y en este caso, me pregunto quién va a envalentonar a otros artistas a atreverse, a dar un salto al vacío, a hurgar en el inconsciente y quién va a buscar en las noches sombrías, en las noches de bohemia personajes de una cultura no oficial.

He disfrutado mucho leyendo algunos de sus libros. Tengo ahora, cerca de mí el libro *Conversas*, en el cual podemos adentrarnos en el universo de muchos artistas costarricenses y de otros países que él ayudó a dar a conocer.

Me detengo en la página 31 porque aquí Alfonso reproduce una conversa con una mujer muy singular que no debe ser olvidada: Sila Chanto. Nuestro amigo destaca en esta entrevista la capacidad experimental de Chanto. Señala, por ejemplo, que esta artista y maga utiliza en sus creaciones materiales muy diversos como lonas gigantescas, acrílicos, gaza impresa, entre otros. Además, Sila anima a los espectadores a ser parte de la propuesta pictórica que realiza.

Otros artistas desfilan por estas páginas, como Floriano Martins, uno de sus amigos del alma, así como el tico nicaragüense Carlos Calero que reúne en su poesía la herencia de los grandes poetas de Nicaragua. Macarena Barahona nos sitúa en el mar como el espacio donde cobra vida su poética. Es un libro que debería reeditarse.

Alfonso Peña fue caminando y señalando una multiplicidad de senderos. Lo que más lamento es que no hay en el ámbito nuestro un gestor cultural y a la vez escritor y hombre colmado de curiosidad y generosidad que realice todos esos pasos que dejó como una gran pisada sobre la tierra, nuestro querido Alfonso.

(*) Editorial de la edición # 235 de *Agulha Revista de Cultura* / agosto de 2023.

(**) **Elys Regina Zils** es poeta, artista visual y traductora. Es la actual editora de AGULHA REVISTA DE CULTURA.